

## TESTIGOS DE LA MEMORIA DE DIOS

*El artículo que presentamos es una sencilla y breve evocación de la figura del obispo mártir de El Salvador, monseñor Oscar Romero. Evocación que destaca los aspectos proféticos de la palabra del obispo salvadoreño. Este artículo tiene, además, el valor añadido de haber sido escrito por alguien que, dada su trayectoria teológica y, sobre todo, humana, puede hablar con autoridad sobre el tema: Gustavo Gutiérrez, padre de la teología de la liberación.*

*Témoins de la mémoire de Dieu. La Vie spirituelle, 2003 (748) 297-301.*

Se suele decir que los profetas bíblicos aparecían como revolucionarios porque eran fieles al pasado. También se ha dicho que eran conservadores. Hay algo de verdad en estas afirmaciones, atractivas por ser paradójicas. Pero sería más exacto decir que la fuerza de su interpretación viene del hecho de ser testigos de la memoria de Dios. Esto es lo más llamativo en los casos que nos presenta la Biblia y también en los que se presentan en nuestros días, como Monseñor Romero en América Latina.

### LA MEMORIA DE DIOS

En la Biblia, la memoria no sugiere una relación primaria, y menos aún exclusiva, con el pasado. Su ligamen más fuerte es con el presente: el pasado está ahí, pero sólo para dar espesor al momento actual del creyente. Como decía S. Agustín, "la memoria es el presente del pasado". Un hecho pasado será evocado por su significación actual. En la Biblia, la memoria va más allá de lo conceptual; apunta a una conducta, a una práctica destinada a transformar la realidad. Recordar es tener en cuenta a alguien o cuidar de alguna cosa. Se recuerda para actuar. Sin esto la memoria pierde su sentido y se limita a ser una gimnasia intelectual.

Diversos estudios subrayan la

diferencia entre historia y memoria. Las relaciones son claras pero sutiles: la memoria no es la historia, si entendemos ésta como simple evocación de hechos pasados. La memoria es ante todo la puesta al día de lo que ha pasado, un presente que tiene su fuente en el indefectible amor de Dios y que apunta al porvenir. Es una clave de comprensión que hace de la historia una teofanía, una revelación de Dios que llama a la vida y rechaza toda forma de muerte injusta. La memoria de Dios nos pone en todo momento ante la alternativa que encontramos en el Deuteronomio, portador de una rica teología de la memoria: "Mira, yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia... la bendición o la maldición.